



Christ of Saint John on the Cross (Cristo de San Juan en la cruz) por Salvador Dali.

¿El Salmo 22 realmente dice “horadaron mis manos y mis pies”?

*“Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos;
horadaron mis manos y mis pies”.*

Salmo 22:16

El conocimiento

Los cristianos han leído y apreciado a menudo el Salmo 22, interpretando muchas de sus palabras como presagios proféticos de la Crucifixión y Expiación del Salvador¹. Jesús mismo citó la primera

línea de este salmo mientras colgaba en la cruz: “Y cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: ¡Elí, Elí!, ¿lama sabactani? Esto es: ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has desamparado?

¹ Véase Shon D. Hopkin, “My God, My God, Why Hast Thou Forsaken Me?: Psalm 22 and the Mission of Christ”, *BYU Studies Quarterly* 52, no. 4 (2013): 117–151; Paul Y. Hoskisson, “The Witness for Christ in Psalm 22”, en *Covenants, Prophecies, and Hymns of the Old Testament: The Thirtieth Annual Sidney*

B. Sperry Symposium, ed. Victor L. Ludlow, Dee Darling, Jerome M. Perkins, Patty A. Smith y Vern D. Sommerfelt (Provo, UT: Brigham Young University; Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2001), 290–301.

(Mateo 27:46; cf. Salmo 22:1). Estas palabras invitaban efectivamente a los que le escuchaban a recordar todas las poderosas líneas de este salmo mesiánico.

Un paralelismo especialmente señalado con la Crucifixión de Cristo aparece en el Salmo 22:16, que dice: “[H]oradaron mis manos y mis pies”. La versión King James y otras traducciones inglesas de la Biblia encontraron esta frase en la Vulgata latina tradicional y en la Septuaginta, una antigua traducción griega del Antiguo Testamento. En cambio, la versión hebrea masorética estándar dice: “[C]omo un león [son] mis manos y mis pies”. Por lo tanto, la traducción de 1985 de la Sociedad de Publicaciones Judías de este salmo dice: “[C]omo un león, traspasaron mis manos y los pies”. Muchas traducciones modernas ofrecen interpretaciones similares².

Esta variación en las redacciones se debe a una pequeña diferencia en una sola letra del texto hebreo, creando una confusión entre “las dos letras [vav y yod] que se confunden más fácilmente en hebreo”³. Esto ha dado lugar a una gran variedad de traducciones diferentes, todas ellas tratando de dar sentido a la ambigua redacción del texto masorético⁴. A lo largo de los siglos, estas dos

variantes enfrentadas generaron una considerable controversia entre los antiguos cristianos y los judíos, y hoy los eruditos bíblicos siguen debatiendo sobre la redacción de este pasaje⁵. Sin embargo, el descubrimiento, la traducción y la publicación de los Rollos del Mar Muerto en las últimas décadas, así como el estudio de otras traducciones y textos antiguos, aportan nuevo conocimiento esencial sobre la redacción original de este salmo.

Como se ha señalado anteriormente, la Septuaginta griega es la primera prueba de que “traspasado” es la redacción original⁶. La Septuaginta se tradujo y recopiló en el siglo III a. C. y fue la versión de la Biblia hebrea utilizada por los autores del Nuevo Testamento y la preferida por los primeros cristianos, ya que la mayoría hablaba griego pero pocos estaban familiarizados con el hebreo⁷. Sin embargo, dado que todas las copias existentes de la Septuaginta son de siglos posteriores, algunos investigadores creen que este pasaje de los Salmos griegos fue manipulado por los primeros cristianos para apoyar su teología (cf. 1 Nefi 13:24–26). Sin embargo, Hopkin encuentra tres traducciones muy notables de la Biblia hebrea para la comunidad judía que datan de los primeros siglos de nuestra era y que apoyan firmemente la interpretación de la Septuaginta⁸.

² See Shon D. Hopkin, “The Psalm 22:16 Controversy: New Evidence from the Dead Sea Scrolls”, *BYU Studies Quarterly* 44, no. 3 (2005): 161, for reference to several translations. El JPS Tanakh sigue de cerca el Targum de este salmo, ampliando el texto para que diga: “Como un león muerden mis manos y mis pies”. Shon D. Hopkin, “Psalm XXII: XVII Revisited” (MA thesis, Brigham Young University, 2001), 14–15. La tesis de Hopkin ofrece un excelente análisis en profundidad de las variantes, las propuestas de emendación del texto y los diversos problemas a los que puede enfrentarse cada propuesta.

³ Hopkin, “My God, My God, Why Hast Thou Forsaken Me?”, 131. Las dos letras (vav y yod) de la escritura aramea que sustituyó al protohebreo son muy similares, por lo que esta variante textual podría explicarse como un error de escritura. Por tanto, esta variante no tiene por qué haber sido introducida por un deseo de difamar o promover alguna creencia, sino que

podría reflejar un inocente error de redacción que se introdujo inadvertidamente en el texto.

⁴ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 165; Hopkin, “Psalm XXII: XVII Revisited”, 14–15

⁵ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 162.

⁶ Hopkin señala que hay que ser cauteloso a la hora de afirmar que una tradición de escribas es más “correcta” que otra, porque la Septuaginta y el texto masorético pueden reflejar dos tradiciones de escribas diferentes (pero igualmente antiguas). Por eso, antes de llegar a una conclusión sobre la versión más auténtica del texto, hay que consultar varias redacciones antiguas. Hopkin, “Psalm XXII: XVII Revisited,” 3n4

⁷ Véase Melvin K. H. Peters, “Septuagint”, en *Anchor Bible Dictionary*, 6 vols., ed. David Noel Freeman (New York, NY: Doubleday, 1992), 5:1093–1104.

⁸ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 164–165. En la Peshita se lee: “[M]e traspasaron las manos y los pies”, mientras que

El porqué

Aún más significativo, los descubrimientos de los Pergaminos del Mar Muerto ofrecen evidencia adicional de que la referencia a las manos y los pies “traspasados” refleja un texto hebreo antiguo y no fue editado por escribas posteriores⁹. Como explican tres respetados traductores académicos de los Rollos del Mar Muerto:

El Salmo 22 es uno de los favoritos de los cristianos, ya que en el Nuevo Testamento se relaciona a menudo con el sufrimiento y la muerte de Jesús. Una redacción muy conocida y controvertida se encuentra en el versículo 16, donde el Texto Masorético dice: “Como un león son mis manos y mis pies”, mientras que la Septuaginta dice: “Han traspasado mis manos y mis pies”. Entre los pergaminos, la redacción solo se encuentra en el pergamino de los Salmos que se encuentra en Naḥal Ḥever (abreviado 5/6ḤevPs), en el que se lee: “¡Han traspasado mis manos y mis pies!”¹⁰

La mayoría de los investigadores coinciden ahora en que esta traducción del fragmento es correcta, y las fotografías del descubrimiento confirman que el texto hebreo utiliza la letra vav en lugar de la letra yod¹¹.

Aquilla y Symmachus traducen el verbo como una variación de “desfiguraron” o “ataron”. Hopkin analiza las diversas traducciones de este verbo del hebreo en Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 165-166. El Peshita es una importante traducción del Antiguo Testamento al siríaco que “se cree que fue una traducción judía directamente del hebreo” y ocasionalmente de la Septuaginta; véase Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 164. Véase también Hopkin, “Psalm XXII:XVII Revisited”, 8-14, para un análisis más profundo de estas traducciones.

⁹ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 164. Hopkin señaló más tarde: “Algunos de los textos hebreos utilizados por los traductores de la Septuaginta eran probablemente muy similares a los manuscritos bíblicos descubiertos entre los Rollos del Mar Muerto, especialmente en los casos en que la Septuaginta difiere del Masorético” (pág. 166).

¹⁰ Martin Abegg Jr., Peter Flint y Eugene Ulrich, trans., *The Dead Sea Scrolls Bible: The Oldest Known Bible Translated for the First*

Esta información objetiva es importante por varias razones. En primer lugar, recompensa el estudio minucioso de los textos antiguos de los Salmos. Examinar los detalles de las variantes textuales en los manuscritos antiguos puede parecer a veces tedioso y aburrido. Sin embargo, José Smith declaró: “Creemos que la Biblia es la palabra de Dios hasta donde esté traducida correctamente” (Artículos de Fe 1:8). Esta creencia puede motivar a los Santos de los Últimos Días a buscar y examinar las mejores fuentes textuales y “utilizar cualquier herramienta de análisis disponible para traducir correctamente los textos bíblicos”¹². Asimismo, todos los que aceptan la Biblia como escritura sagrada tienen un gran interés en utilizar fuentes fiables y todas las herramientas disponibles para determinar la mejor y más precisa interpretación de los pasajes bíblicos.

En segundo lugar, muestra que incluso una variante textual menor puede tener gran importancia (véase Alma 37:6-7). En este caso, un cambio en una sola letra hebrea tiene un gran impacto en el significado, la traducción y las implicaciones históricas y teológicas de este importante pasaje. Durante años, muchos eruditos estaban

Time into English (New York, NY: HarperOne, 1999), 518–519. La traducción completa del Salmo 22:16, proporcionada en la página 519, dice (énfasis añadido): “[Porque] los perros están [a mi alrededor]; una pandilla de [malhechores] me rodea. Me han traspasado las manos y los pies”. Véase también Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy,” 166. Shon Hopkin señala que, aunque “a menudo puede ser difícil distinguir entre waw y yod en los textos del Mar Muerto”, hay una “clara diferencia entre la forma en que el escriba [del texto Naḥal Ḥever con el Salmo 22:16] escribió su yod y su waw”, lo que apoya la conclusión de que en los Rollos del Mar Muerto se lee “traspasar”. Hopkin, “Psalm XXII:XVII Revisited”, 7n14.

¹¹ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 166–167. La página 167 (fig. 1) contiene una fotografía de este fragmento de los Rollos del Mar Muerto.

¹² Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 163

convencidos de que la redacción de la Septuaginta griega de una palabra clave en el Salmo 22:16 era errónea. Sin embargo, como señala Hopkin, este fragmento entre los Rollos del Mar Muerto muestra que la redacción de la Septuaginta como “traspasaron mis manos y mis pies” no es en realidad “un cambio tardío introducido en los manuscritos de los Salmos en apoyo de la teología cristiana, sino que existía antes de que comenzara la controversia judeo-cristiana”¹³.

En tercer lugar, el conocimiento de esta evolución también permite evaluar los textos proféticos, es decir, aquellos que parecen anticipar o describir con precisión los acontecimientos futuros. Como observó Hopkin con acierto: “Los argumentos contra los tipos de textos [proféticos] suelen ser circulares. Si una persona no cree que las profecías existen, cualquier texto que parezca ser anterior al acontecimiento del que habla es rechazado y se cree que ha sido añadido después del acontecimiento real”¹⁴. La confirmación de la redacción de la Septuaginta del Salmo 22:16 en los rollos hebreos precristianos del Mar Muerto ilustra que su redacción evidentemente profética no fue una interjección a posteriori. De hecho, el Nuevo Testamento indica que los salmos davídicos hablan mucho sobre Jesús, ya que David “Veía al Señor siempre delante de [él]” (Hechos 2:25).

Naturalmente, tales descubrimientos pueden promover la fe para los Santos de los Últimos Días y otros que reconocen y afirman la naturaleza profética y la fuente divina de todas las escrituras.

¹³ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 167. Otros usos de la palabra pierced (traspasar) en la Biblia y el Libro de Mormón también pueden apoyar la redacción de este salmo. Véase Números 24:8; Jueces 5:26; Isaías 27:1; Zacarías 12:10; Apocalipsis 1:7; Jacob 2:9, 35; Alma 43:44; 44:18; 62:36

¹⁴ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 163.

¹⁵ De hecho, lo que parece ser cierto es lo contrario: los escritores de las Escrituras tendían a registrar los acontecimientos de los que fueron testigos para conectar sus

Al igual que en la Biblia, los profetas del Libro de Mormón también profetizaron múltiples acontecimientos que no se cumplirían hasta dentro de varios siglos, pero los lectores no tienen por qué pensar que los mormones u otros editores (o incluso José Smith como traductor del texto) manipularon las antiguas escrituras para hacer creer que se habían cumplido con los acontecimientos de su época¹⁵. Por medio de la revelación divina, los profetas realmente pueden ver y predecir “lo que está por venir” (Mosíah 3:1).

Por supuesto, sigue habiendo una variedad de posibles interpretaciones del Salmo 22:16, e incluso con la evidencia de que “horadaron mis manos y mis pies” es la redacción más acertada, los individuos deben decidir por sí mismos “si esta frase señala o no a Jesús”¹⁶. Para los Santos de los Últimos Días, el Nuevo Testamento y el Libro de Mormón ofrecen testimonios convincentes del cumplimiento de muchas profecías del Antiguo Testamento con respecto a Jesucristo. Esta atestación del Salmo 22:16 en los Rollos del Mar Muerto puede considerarse como uno de los testigos más sorprendentes de las antiguas profecías bíblicas relativas al ministerio divino de Él, nuestro Señor sufriente y Salvador resucitado.

Otras lecturas

Shon D. Hopkin, “The Psalm 22:16 Controversy: New Evidence from the Dead Sea Scrolls”, *BYU Studies Quarterly* 44, no. 3 (2005): 161–172.

experiencias con las antiguas profecías y mostrar cómo se cumplían esas profecías. See Central del Libro de Mormón, “¿Cómo es que las profecías dieron forma al contenido y estructura del Libro de Mormón? (Palabras de Mormón 1:4)”, *KnoWhy* 498 (7 de febrero de 2019); Evidence Central, “Book of Mormon Evidence: Internally Fulfilled Prophecies”, Evidence #0085, actualizado el 24 de mayo de 2022

¹⁶ Hopkin, “Psalm 22:16 Controversy”, 168.

Shon D. Hopkin, “My God, My God, Why Hast Thou Forsaken Me?': Psalm 22 and the Mission of Christ”, *BYU Studies Quarterly* 52, no. 4 (2013): 117–151.

Paul Y. Hoskisson, “The Witness for Christ in Psalm 22”, en *Covenants, Prophecies, and Hymns of the Old Testament: The Thirtieth Annual Sidney B. Sperry Symposium*, ed. Victor L. Ludlow, Dee Darling, Jerome M. Perkins, Patty A. Smith y Vern D. Sommerfelt (Provo, UT: Brigham Young University; Salt Lake City, UT: Deseret Book, 2001), 290–301.©



Central del Libro de Mormón, 2022

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=uJ9tdJoNjU8>